

LAS RAÍCES DE LA ORTODOXIA EN MÉXICO*

MA. EUGENIA ROMERO SOTELO**

En este capítulo¹ se sostiene la hipótesis de que la formación de la corriente ortodoxa en México fue un acto consciente de un sector de la elite económica mexicana con el fin de crear un proyecto alternativo, a lo que se ha denominado el nacionalismo económico que surgió con la Revolución mexicana de 1910 y se consolidó con las reformas económicas y sociales impulsadas por el presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940). En palabras de otros investigadores:

[...] el movimiento revolucionario perfiló a México en dirección a la doctrina económica que dominaría a las economías occidentales al término de la guerra, y será en la administración cardenista cuando se den los pasos más decididos.²

* Originalmente publicado en la revista *Economíaunam*, vol. 8, núm. 24, septiembre-diciembre 2011.

** Facultad de Economía de la UNAM.

¹ Este trabajo fue resultado de mi estancia de investigación realizada en el Instituto de Estudios Latinoamericanos (IELAT) de la Universidad de Alcalá, dentro del Programa de Estancias Cortas Posdoctorales de Investigación de la Fundación Carolina y la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la Universidad Nacional Autónoma de México. A las tres instituciones mi agradecimiento. Extiendo este reconocimiento a: Pedro Pérez Herrero director del IELAT, por su compromiso con mi programa de investigación. A mis colegas y amigos: Leonor Ludlow, Carlos Tello, Enrique Rajchenberg, Juan Pablo Arroyo, Emilio Caballero y Rogelio Huerta por el tiempo y esfuerzo que dedicaron a la lectura de este trabajo. Así como a sus inteligentes y sugerentes comentarios. Y a Samuel Luna Millán por su apoyo en la realización de esta investigación. Este trabajo es parte de la línea de investigación desarrollada por el proyecto PAPIIT IN307408 “Pensamiento, actores e instituciones de la política económica en México, 1880-2005”. La presente investigación se continuó en el artículo “La ortodoxia frente al desarrollismo mexicano (1934-1945)”, publicado en la revista *Economíaunam*, vol. 9, núm. 26, mayo-agosto 2012. El libro: *Los orígenes del neoliberalismo en México. La Escuela Austriaca*, publicado por el Fondo de Cultura Económica en 2016 es la culminación de esta línea de trabajo.

² Véase Loyola y Martínez, “Guerra”, 2010, p. 27.

En diciembre de 1934, el general Lázaro Cárdenas tomó protesta como presidente de la República y emprendió reformas estructurales importantes dirigidas a resolver los rezagos sociales y a impulsar el crecimiento y el desarrollo económico de México. En este proyecto, el Estado tenía el papel central como promotor del desarrollo. Este acontecimiento es un parteaguas en el pensamiento económico mexicano porque rompe con la política económica de tipo liberal que se había estado aplicando en el país después de la Revolución mexicana de 1910, aun en coyunturas como la crisis de 1929. A partir de entonces, dos formas de pensar y resolver los problemas de la economía mexicana estarán en tensión durante todo el siglo XX.

La política económica cardenista de crecimiento con distribución no fue bien vista por un grupo de empresarios, ya que el Estado tenía un papel muy activo en la economía en su búsqueda de un desarrollo económico autónomo y nacionalista, todo ello implicó: el impulso de la reforma agraria (un amplio reparto de la tierra) y con ello la redistribución de la riqueza en el país; el apoyo a los intereses de los trabajadores a través de la formación de sindicatos y el respeto del derecho de huelga. Estimuló la actividad económica mediante un extenso programa de inversiones públicas que impulsó la construcción de grandes obras de infraestructura. En esa dirección, se formó un grupo de instituciones públicas que dirigieran y orientaran la economía, entre las que se encuentran Nacional Financiera y el Banco de Crédito Ejidal. En 1938, Cárdenas nacionalizó el petróleo y creó Petróleos Mexicanos (PEMEX) como una empresa estatal.³ El pensamiento económico que emerge en esta época constituye el origen del desarrollismo mexicano, caracterizado por la intervención estatal para asegurar altas tasas de crecimiento, distribución del ingreso y creación de empleo.⁴ Este enfoque está representado, para ese momento, por Eduardo Suárez, secretario de Hacienda con los presidentes Lázaro Cárdenas y Manuel Ávila Camacho. Esta perspectiva, con diversos matices, dominó y permeó la política económica del país durante gran parte del siglo XX mexicano hasta principios de la década de los ochenta.

³ “A partir de 1934, emprendió reformas estructurales importantes. Desde su campaña, adoptó la planificación económica, a través del primer Plan Sexenal, inspirada en la planeación soviética. Además, el presidente Cárdenas creó instituciones y el cuerpo jurídico para sustentar su política económica: En 1935 surgió el departamento de Caza y Pesca, el Forestal, y el de Asuntos Indígenas. En 1936, los Almacenes Nacionales de Depósito. En 1937 se crearon el Banco Nacional de Comercio Exterior, El Banco Nacional Obrero de Fomento Industrial y se promulgó la nueva Ley de Seguros. En 1939, la Comisión Nacional de Habitación, entre otras”, Véase Loyola y Martínez, “Guerra”, 2010, p. 23.

⁴ Para una revisión de los planteamientos generales del desarrollismo mexicano, véase Suárez, “Dos visiones”, 2005, p. 229. Para un conocimiento de los postulados económicos de Lázaro Cárdenas, véase Guerrero, “Pensamiento”, 2005, p. 189.

Esta política afectó intereses económicos y dio pie a la construcción de un proyecto alternativo al cardenismo, que representó la recomposición de la corriente liberal que había dominado en el país desde fines del siglo XIX hasta principios de los años treinta del siglo XX. Durante todo este tiempo que el pensamiento desarrollista se formó y evolucionó, el pensamiento ortodoxo estuvo presente y construyó sus planteamientos a la par que formó sus instituciones en el país, aspecto que le permitió tomar el poder en la década de los ochenta del siglo pasado. En este capítulo buscamos contestar las preguntas: ¿cómo se originó el pensamiento ortodoxo en México? y ¿cómo se pudo desarrollar el pensamiento ortodoxo en México con el pensamiento cardenista-keynesiano dominando el escenario de la política económica?

El pensamiento liberal ortodoxo, en opinión de Francisco Suárez, se gesta en las décadas de 1920 y 1930.⁵ Mi concepto es que este pensamiento es una prolongación del liberalismo del Porfiriato de fines del siglo XIX, que se actualiza con los nuevos desarrollos de la escuela liberal de los años veinte, sobre todo con la Escuela Austriaca de Friedrich von Hayek y Ludwig von Mises. Este enfoque estuvo representado y desarrollado en México por Luis Montes de Oca⁶ y Miguel Palacios Macedo, los cuales consideraban que la estabilidad de precios era el objetivo central de la política económica. El talento intelectual de estos dos últimos personajes se articuló con el pensamiento pragmático de hombres de empresa, dos de ellos fueron: Raúl Baillères y Aníbal de Iturbide. Los personajes mencionados son fundamentales para entender las raíces del pensamiento ortodoxo, su desarrollo y la consolidación de su poder en México en el siglo pasado.

Juntos se dieron a la tarea de fundar instituciones que contrarrestaran el planteamiento cardenista en la economía y en la política. En la educación

⁵ Para una caracterización del pensamiento ortodoxo mexicano, véase Suárez, “Dos visiones”, 2005, pp. 228-229.

⁶ Luis Montes de Oca ocupó el cargo de secretario de Hacienda y Crédito Público del 16 de febrero de 1927 al 20 de enero de 1932. El cargo lo ocupa durante la gestión de tres presidentes de la República: con Plutarco Elías Calles, un año y dos meses; con Emilio Portes Gil, un año y dos meses; y con Pascual Ortiz Rubio, once meses. Eduardo Villaseñor lo describe como un liberal clásico, enemigo de intervenciones oficiales para influir en la economía nacional. Y con fuertes vínculos con dos de los representantes de la escuela austriaca: Ludwig von Mises y Friedrich von Hayek. Aníbal de Iturbide lo describe como “un hombre de cultura extraordinaria y con buenas relaciones con otros talentos”. Fue un líder y sus posturas tuvieron una gran influencia en ciertos círculos intelectuales y empresariales del país. Creó y desarrolló ideología para estos grupos. Fue secretario de Hacienda en plena depresión económica de los años treinta, frente a la cual defendió el equilibrio presupuestal y las “finanzas sanas”. Además, fue director general del Banco de México desde donde se negó a apoyar el financiamiento deficitario requerido por el secretario de Hacienda, Eduardo Suárez, para la expansión de la economía durante el periodo de Lázaro Cárdenas, *ibid.*, p. 227.

constituyeron instituciones de nivel superior que proporcionaran una alternativa a la ideología de izquierda en las universidades del Estado, concretamente a la ideología de la Escuela de Economía de la UNAM, fundada en 1929 por un grupo de intelectuales nacionalistas.

En este proceso de formación de la escuela de pensamiento económico ortodoxo en el país, Ludwig von Mises y Friedrich von Hayek, tuvieron una influencia intelectual importante. Ambos pertenecían a la llamada Escuela Austriaca. Los dos profesores tenían una firme oposición a cualquier economía planificada y asociaban la libertad al mercado. Su influencia en México radicó en que ayudaron a fortalecer los planteamientos, la retórica, de los grupos de empresarios e intelectuales que estaban en desacuerdo con la corriente del nacionalismo económico. La pregunta que surge es ¿cómo se articuló la resistencia contra el cardenismo con la Escuela Austriaca? En el grupo intelectual el papel central lo tuvo Luis Montes de Oca, él estudió y conoció la obra de von Mises y Friedrich von Hayek; estableció relación con ellos y alimentaron intelectualmente sus posiciones. Por parte del grupo pragmático empresarial, Raúl Baillères sostuvo financieramente este proyecto, unidos construyeron y dieron fuerza política a la corriente del liberalismo en el país.

UNA ALTERNATIVA AL CARDENISMO: VON MISES, VON HAYEK Y LOS EMPRESARIOS MEXICANOS

El tema que unía en el debate intelectual a Luis Montes de Oca con los dos profesores de la Escuela Austriaca fue el de la crítica a la economía planificada que implicaba una intervención muy activa del Estado en la economía, pensamiento y política que ambos contradecían. En México se había establecido con la política económica cardenista la idea de la planificación con intervención del gobierno (Plan Sexenal), y en los países del llamado tercer mundo esta posición se generalizó después de la Segunda Guerra Mundial. La postura de Montes de Oca y su conocimiento de los dos representantes de la Escuela Austriaca queda manifiesta en el artículo “La intervención del Estado en la actividad económica” publicado en el año de 1943.⁷

Montes de Oca y von Mises se encontraron en Nueva York en el invierno de 1941. Entonces, el primero invitó a Mises a visitar a México para dar una serie de conferencias en la Universidad de México, ofreciéndole para su estancia excelentes condiciones materiales. En sus memorias, Margit von Mises, esposa de Mises, narra:

⁷ Montes de Oca, “Intervención”, 1943, pp. 225-264.

[...] He offered Lu a lifetime position, a house with garden, a car and chauffeur, and tremendously high salary if Lu would accept his proposition. But Lu refused. He was happy to come as a guest, but he remained firm in his decision to make his home in the United States.⁸

A pesar de la oferta tan atractiva, Mises no aceptó la propuesta del ex secretario de Hacienda. Un año más tarde, en un encuentro que tuvieron en Manhattan, Montes de Oca volvió a invitarlo a una estancia de dos meses y discutieron la posibilidad de traducir su libro *Socialism* al español, el cual sería publicado en México en 1961, dos años después de la muerte de Montes Oca.

En plena guerra, el 11 de enero de 1942, von Mises —acompañado de su esposa Margit— llegó a México y permaneció en el país hasta el 25 de febrero de ese año. A la pareja la recibió un grupo de profesores universitarios y fueron hospedados en el hotel Ritz de la Ciudad de México. La señora von Mises narra la recepción que tuvieron en el hotel y su impresión de las siguientes semanas:

[...] Our suite [...] was so full of roses, gardenias, and white callas I thought I was back on the stage. The subsequent seven weeks [...] were perhaps the greatest surprise of my life. Not only because Lu, for the first time since we had left Europe, got the recognition he deserved, but because the high intellectual standard of Mexican elite, whom we had the privilege of meeting during our stay, was absolutely overwhelming to me.⁹

Un grupo de la elite mexicana tenía una gran admiración por las aportaciones que von Mises había hecho al pensamiento económico. Parece ser que en México, al profesor vienés se le había otorgado un reconocimiento por sus contribuciones que aún no tenía en Estados Unidos. La esposa de von Mises comenta que Montes de Oca ya conocía las aportaciones de Mises cuando se conocieron, aspecto que ya mencionamos. Posiblemente, él dio a conocer a otros miembros de la elite mexicana el pensamiento de la Escuela Austriaca.

Empezó sus conferencias el 14 de enero y fueron impartidas en la Escuela de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México y en la Escuela Libre de Derecho. Al curso asistieron entre ocho y 14 alumnos, y fue dictado en inglés. Montes de Oca fungió como traductor.

Durante su estancia en la Ciudad de México, por las noches, von Mises y Montes de Oca se reunían en la casa de este último y en dichas tertulias,

⁸ Margit Mises, *Years*, 1976, p. 75. Como un comentario al margen, cuando Margit habla de Lu se refiere a su esposo Ludwig von Mises.

⁹ *Ibid.*

una y otra vez, von Mises expresaba su pesimismo respecto al futuro de las sociedades. En cambio, Montes de Oca, una y otra vez expresaba su optimismo. Consideraba que no era tarde para pelear por la libertad y estaba firmemente convencido que el mejor lugar para empezar era México.

La Asociación de Banqueros de México, que presidía Raúl Baillères, convocó a dos conferencias dictadas por von Mises. La primera de ellas con el tema “La banca y la política económica en nuestros días”. La segunda sobre “La planeación y la Banca”. Estas conferencias se realizaron en el salón de actos de la Confederación de Cámaras de Comercio en la Ciudad de México.¹⁰ Dos de las cámaras de empresarios mexicanos más importantes, La Asociación de Banqueros de México y la Cámara de Industria Minera, pidieron a von Mises que prolongara su estancia, ofreciéndole trabajo como asesor económico. Éste les solicitó más información sobre las tareas que tendría que desempeñar. Seis meses más tarde, Montes de Oca le propuso:

According to his proposition, Mises would become the head of the economics departments of the two business associations, with sufficient personnel to assist him and at a comfortable monthly salary of 1 000 Mexican pesos (a lunch for one person at the Ritz cost three or four pesos). He would also be teaching courses and seminars at any department he wished at the National University of Mexico and at the Colegio de Mexico, and he would be free to take up other (paid) teaching assignments. The offer was for three years and could become effective any time —Mises would not even have to return to the United States after his upcoming visit.¹¹

Después de esta oferta, von Mises se interesó por conocer la situación de la economía mexicana. En una carta dirigida a su amigo, Hayek describe la visión que se construyó sobre México durante su estancia:

Mexico is a country without industry and very short of capital. The soil is in the greater part of the country very poor. The result [...] is that they have to import wheat and mais [Mises meant what Americans call “corn”], but the rulers —generals, trade union leaders and pink intellectuals— intend to start industrialization by ruthless confiscation of capital. Neither this attitude nor its effects differ from conditions in other countries. But really amazing is the fact that there are some people —of course an small elite only— who have a very keen insight into the problems involved and try to educate the intellectuals.¹²

¹⁰ *El Nacional*, 16, 20, 21 de febrero de 1942. La Asociación Mexicana de Banqueros se formó en 1928.

¹¹ Hülsmann, *Mises*, 2007, pp. 813-814.

¹² *Ibid.*, pp. 814-815.

De esta carta dirigida a su amigo, llama la atención dos cosas: la primera, la caracterización que von Mises hace de la economía mexicana (pobre y sin industria), con una tierra de cultivo poco fértil. La existencia de un proyecto industrializador impulsado por líderes de sindicatos e intelectuales a través de lo que él llama, confiscación del capital. Segundo, a Mises le causa interés y le sorprende el hecho de que exista en México una elite que estaba en contra de esta política impulsada por el gobierno mexicano, y que a su vez buscaba crear una corriente intelectual a favor de sus planteamientos. En este último punto, von Mises y von Hayek jugaban un papel muy importante.

A partir de esta primera visita, von Mises y Montes de Oca sostuvieron una intensa y fructífera comunicación. En el mes de junio de 1942, Montes de Oca le propone a von Mises formar el Instituto Internacional de Ciencias Sociales, bajo su conducción, y en 1943 le comunica a éste que existen progresos importantes en el desarrollo del proyecto. En esa carta también le pide sugerencias de profesores que podrían trabajar en esta institución, así como los salarios que ellos solicitarían.

[...] Von Mises replied that Walter Sulzbach, Alfred Schütz, Louis Rougier, Jacques Rueff and he himself—all European expatriates living in New York without American citizenship— would be available for permanent employment in Mexico City for an annual compensation of some \$6 000 per head. This was a fairly generous salary, and proved to be a major stumbling block for the establishment of the Institute. But in early 1943 everything seemed possible: a group of first-rate intellectuals with classical-liberal pedigree was at least potentially available and another group of men was interested in financing the venture. Moreover, there was a plan: Louis Rougier would be invited to the University of Mexico City for a series of lectures; Mises was to prepare a study on Mexican politico-economic conditions (which Montes de Oca had commissioned for his Banco Internacional); and Montes de Oca continued to work on a translation of Socialism.¹³

Los temas que enseñarían eran: economía; historia y análisis crítico de las doctrinas económicas de los últimos doscientos años; historia constitucional desde 1776; historia económica y social desde 1750 y finanzas públicas modernas.

Von Mises empezó a fungir como un asesor intelectual de la elite mexicana, a la cual se refiere en su carta a von Hayek, a través de Montes de Oca. Asesoró la formación y desarrollo de lo que sería más tarde el proyecto educativo más importante de esta corriente: el Instituto Tecnológico de México.

¹³ *Ibid.*, p. 827.

Una política económica para la posguerra: von Mises

A fines del mes de febrero de 1942, von Mises dejó México con la promesa de escribir un artículo para la revista *Cuadernos Americanos*, la cual cumplió, y se publicó “Ideas sobre la política de la posguerra” en el número 4 de julio-agosto de ese mismo año.¹⁴ En este artículo von Mises dedica sus reflexiones a los lineamientos de política económica que en su opinión debían seguir las distintas naciones para la reconstrucción económica en la posguerra.

La guerra no paralizó la reflexión intelectual. Al contrario, muchos intelectuales consagraron su energía a pensar y resolver sobre cuáles eran las virtudes y defectos de los distintos regímenes políticos establecidos en el mundo y enfrentados en la Segunda Guerra Mundial: el socialismo, el fascismo, el comunismo, el liberalismo, etc. Algunos de ellos fueron: Joseph Schumpeter, Kart Mannheim, Karl Popper, etc. Friedrich von Hayek y von Mises no se quedaron fuera de esta reflexión colectiva.¹⁵ En este artículo, von Mises sostiene que las naciones para su reconstrucción económica debían seguir una política económica radicalmente distinta a la empleada antes de iniciar el conflicto bélico. Concretamente se refiere al nacionalismo económico, el cual considera nocivo para el desarrollo de la economía. Dice:

[...] Una política económica basada en la creencia de que se puede favorecer el bienestar de todos los súbditos de un país, o al menos de un grupo determinado, poniendo en práctica medidas que perjudiquen al extranjero. Se creía que se prestaba un servicio al propio país dificultando o prohibiendo de un modo absoluto la importación de mercancías, extranjeras restringiendo la inmigración de extranjeros o expropiando, parcial o totalmente, el capital perteneciente a extranjeros. No es éste el lugar apropiado para investigar si tales medidas son realmente idóneas para alcanzar el fin deseado. La teoría clásica del libre cambio ha dado ya la prueba irrefutable de que el resultado final de las restricciones impuestas al comercio exterior no consiste sino en un descenso general de la productividad del trabajo y, por tanto, del nivel de vida. De ese modo, la producción deja de tener lugar en puntos en los que sería grande el rendimiento, para trasladarse a otros en los que, en el mismo esfuerzo de capital y trabajo, se obtienen rendimientos muy inferiores. La clásica teoría del libre cambio de Hume, Smith y Ricardo nunca ha podido ser refutada. Todo cuanto en su contra ha sido objetado resultó posteriormente infundado.¹⁶

¹⁴ Revista de ciencias sociales y filosofía que fundó y dirigió Jesús Silva Herzog.

¹⁵ Watson, *Historia*, 2003, pp. 405-406.

¹⁶ Mises, “Ideas”, 1942, p. 88.

Sustenta que la destrucción del nacionalismo económico era la condición para que las naciones consiguieran la paz y el bienestar en la posguerra. Considera que el problema central de la economía de posguerra era la penuria del capital, y para él sólo había una manera de aliviar este mal:

[...] producir más de lo que se consuma, esto, es ahorrar y formar de este modo un nuevo capital. Cuanto más se produce, cuanto más de lo producido se invierte y menos se consume, más pronto pasan los malos tiempos de la penuria de capital. Todos los que aconsejan una solución diferente a la que acabamos de exponer, se engañan a sí mismos, o tratan de engañar a los otros.¹⁷

Agrega:

No hay procedimientos financieros mágicos para remediar la penuria de capital. La expansión del crédito no puede aliviarla, y mucho menos suprimirla. Por el contrario, el boom artificialmente producido por la expansión del crédito, da lugar a un despiste, y por tanto, a un despilfarro de capital, favoreciendo de un modo inmediato un superconsumo, esto es, una consunción de capital. Los experimentos inflacionistas no harían sino empeorar el mal. Lo que hace falta en este caso es, precisamente, una política monetaria y de crédito que asegure la estabilidad del valor monetario.¹⁸

Opina que los gobiernos debían de abandonar sus *políticas confiscatorias*: *tendrán que cambiar radicalmente su política de impuestos*. Propone que:

[...] *la parte del ingreso que no se consuma, sino que se ahorra e invierte, ha de quedar libre de todo impuesto, ya que es asunto de interés público que se forme tanto capital nuevo como sea posible.*¹⁹

En conclusión, von Mises propuso como política de reconstrucción de la segunda posguerra, acabar con el nacionalismo económico que implicaba una política proteccionista y una política impositiva que en su opinión no permitía el incremento del ahorro y la formación de capital. La reconstrucción económica, en su opinión, debía hacerse bajo la luz del paradigma del librecambio.

¹⁷ *Ibid.*, p. 93.

¹⁸ *Ibid.*, p. 93.

¹⁹ *Ibid.*, p. 94.

Von Mises y los problemas económicos de México

También, producto de su visita a México, es el ensayo “Problemas económicos de México” escrito en 1943, en el que von Mises hizo una crítica a la política económica del Estado mexicano emanado de la Revolución mexicana de 1910. Este ensayo fue publicado por el Instituto Cultural Ludwig von Mises en 1998 con un estudio introductorio de Carolina R. de Bolívar. En el año de la publicación fungía como directora académica del instituto, Josefina Vázquez Mota, destacada militante del Partido Acción Nacional. Bettina Bien Greaves, sobresaliente alumna de von Mises, donó a este instituto el texto que conforma esta publicación. Ella heredó los documentos que el matrimonio Mises dejó al morir en su departamento de Nueva York. Margit von Mises describe de la siguiente manera el lugar que Greaves jugó en sus vidas. Dice:

[...] She first came to the seminar in 1951 and attended it to the last session, not missing a single meeting. She is one of those rare individuals who combine intelligence and metal curiosity with warmth and understanding of human nature. With the passing of the years, she became a household word with Lu and me. If there was any information Lu needed, any refreshing of his memory, he would say, “Call Bettina” and surely enough she had the answer.²⁰ After four or five years in the seminar, Bettina took her seat next to Lu, taking notes in shorthand—and no one would have dared to contest for that seat. I spoke first to Bettina in 1952 during a seminar in California. At the time she was still rather quiet, hardly asking any questions, but, later, working with tremendous zeal, studying Lu’s book from beginning to end, reading them again and again, her inner security grew in relation to her knowledge. She wrote an excellent bibliography of Lu’s work, and for his ninetieth birthday she catalogued—with my permission and without Lu’s knowledge—his whole library of about 6000 volumes, to Lu’s greatest surprise and delight.²¹

Bettina Bien Greaves conocía muy bien la biblioteca de von Mises, misma que heredó a la muerte del matrimonio. Ello explica que encontrara los documentos donde von Mises hace el análisis de la economía mexicana y que conforman la publicación del artículo inédito de Mises sobre México.

En *Problemas económicos de México*, Ludwig von Mises objeta las medidas de política económica aplicadas por el presidente Lázaro Cárdenas durante su gobierno. Estas críticas se centraron en: la intervención estatal,

²⁰ Margit von Mises, *Years*, 1976, p. 140.

²¹ *Ibid.*

la inflación, el proteccionismo y el nacionalismo económico.²² Antes de conocer los planteamientos de von Mises es importante recordar que cuando Mises visita México se encuentra en la presidencia Manuel Ávila Camacho (1940-1946), y se tiene la Segunda Guerra Mundial como telón de fondo. El conflicto bélico creó condiciones favorables para la industrialización del país al incrementar la demanda de manufacturas mexicanas en el mercado internacional. Los rasgos centrales del proyecto industrializador fueron: un papel muy activo del Estado en la economía, el proteccionismo, el otorgamiento de estímulos fiscales y la dotación de infraestructura. En su ensayo, el autor parte del hecho de que México es un país atrasado y sostiene que la industrialización es la vía para resolver los problemas del atraso económico, aunque expresa su desacuerdo con la política industrializadora del Estado mexicano que se fundamenta en una fuerte intervención del Estado y en el proteccionismo. Aludiendo al periodo nacionalizador de Lázaro Cárdenas, comenta que México necesitaba para su desarrollo capital y que estas nacionalizaciones lo ahuyentaban.

Lo que más necesita México es capital, ya sea propio o extranjero. El repudio a la deuda nacional y la expropiación de las inversiones extranjeras desaniman al capitalista externo, y los métodos impositivos frenan la acumulación de capital interno. El abandono total de esas prácticas es el primer requisito para la regeneración económica del país.

No hay esperanza de construir una industria próspera en un país que considera a cada empresario como un explotador y trata de castigar su éxito. La política de acortar las jornadas de trabajo, de elevar costos forzando al empresario a proveer de vivienda a los trabajadores y de fijar tasas de salario mínimo, ya sea por interferencia directa del gobierno o por dar mano libre a las presiones sindicales, es vana en un país cuya producción industrial aún está por crearse.

Es una triste realidad que un país cuyas condiciones naturales para la producción son menos favorables que las de otros, que padece de una comparativa escasez de capital, sólo tenga una forma de competir con otros, más bendecidos por la naturaleza y más ricos en capital: con su mano de obra más barata. En un mundo sin barreras migratorias, prevalece la tendencia a igualar los sueldos entre los diferentes países. Si no existe libertad de movimiento para la mano de obra, los salarios tienen que ser más bajos allí donde los recursos naturales sean más pobres y el capital más escaso. No hay modo de cambiar esta situación. Si el gobierno o los sindicatos no están dispuestos a aceptar esta realidad, no sólo no lograrán mejorar las condiciones de las masas, sino que las empeorarán. Impedirán el desarrollo de las industrias proce-

²² Ludwig von Mises, *Problemas económicos de México. Ayer y hoy*, México, Instituto Cultural Ludwig von Mises, 1998.

sadoras, obligando a los trabajadores a seguir siendo peones extremadamente pobres, cuando podrían tener un empleo mejor remunerado en las fábricas.

La única manera de mejorar la situación económica de México es mediante el liberalismo económico: es decir, una política de *laissez faire* [...] envidiar el éxito de los compatriotas más afortunados es una debilidad común del hombre. Pero un patriota honrado no debería ver con disgusto la fortuna de empresarios eficientes. Debe entender que, en una sociedad capitalista, la única forma de acumular riquezas es mediante el suministro a los consumidores de las mercancías que demanden, al mínimo costo. El que mejor sirve al público, más se beneficia.

Lo que México necesita es libertad económica.²³

En conjunto, esta política desarrollista del Estado mexicano fue criticada por von Mises: la protección al mercado interno, las políticas salariales y sindicales, así como la intervención del Estado en la economía son los puntos centrales de su crítica.

LAS INSTITUCIONES: LA ASOCIACIÓN MEXICANA DE CULTURA

Un grupo de empresarios, encabezados por Raúl Baillères, estaban interesados en proporcionar una alternativa a la política económica promovida en el país a partir del cardenismo.²⁴ En el año de 1946 se formó la institución que impulsaría el proyecto alternativo, la Asociación Mexicana de Cultura. Formalmente, el objetivo de su creación fue: “Iniciar, promover, estimular, patrocinar, o directamente administrar y dirigir toda clase de actividades educacionales y culturales”.²⁵ Como se manifiesta en la declaración fundacional, para cumplir con el propósito de promover la educación en México, la Asociación Mexicana de Cultura A.C., decidió:

²³ Von Mises, *Problemas*, 1998, pp. 12-13.

²⁴ Posteriormente, tanto los industriales más antiguos como los banqueros participaron en la fundación de instituciones de educación superior para proporcionar una alternativa a lo que ellos percibían como la ideología de izquierda en las universidades reguladas por el Estado. El Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), fundado por industriales locales en 1943, hacía hincapié principalmente en los campos técnicos, como ingeniería y administración de empresas. Inspirado en los Institutos Tecnológicos de Massachusetts y de California, el “Tec de Monterrey” no contaría con un departamento de economía hasta 1954. Otra universidad privada, la Iberoamericana, también se fundó en los años cuarenta con una orientación católica conservadora, pero la Ibero no tendría un departamento de economía hasta los años sesenta. Babb, *Proyecto*, 2003, pp. 98-99.

²⁵ Negrete, “Entrevista”, 1988, pp. 9-11.

[...] establecer un sistema de planteles superiores que puedan vivir sin otra sujeción que las leyes del pensamiento, con entera libertad de cátedra; sin otro propósito que el descubrimiento de la verdad y la formación de los jóvenes; alejados de toda dependencia de política militante o de grupo; libres de las vicisitudes de la penuria económica; capaces de otorgar dentro de un ambiente estricto de orden y disciplina nuevas oportunidades de eficiente preparación cultural, de formación científica, de capacitación técnica y de investigación a la juventud mexicana; que aseguren para su magisterio una vida decorosa y una entusiasta y exclusiva dedicación a la enseñanza; y en los cuales aliente con igual ímpetu la formación integral de la juventud en sus aspectos cultural, científico, técnico, deportivo y fundamentalmente moral y patriótico.²⁶

Dentro de los socios fundadores de la Asociación Mexicana de Cultura encontramos a siete de los principales bancos mexicanos y varias empresas de Monterrey, incluida la Compañía Cervecera Moctezuma y la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey.²⁷ Entre las personalidades que participaron en la formación de la Asociación se encuentran: Mario Domínguez, Luis Montes de Oca, Ernesto Amescua, Aarón Sáenz, Evaristo Araiza, Federico T. de Lachica, Julio Lacaud, Manuel Senderos, Pedro Maus, José de la Mora, Emilio Souberville, Hipólito Signoret, Guillermo Barroso, Carlos Gómez y Gómez, Manuel Ulloa, Carlos Trouyet, Rogelio Azcárraga, Aníbal de Iturbide, Enrique González Rubio, Carlos Novoa y Antonio Díaz Lombardo, Salvador Ugarte, Noé Graham Gurría, Fernando A. González, Bernabé A. del Valle, Manuel Sandoval Vallarta, Eduardo García Máynez, Antonio Martínez Báez, Fernando Orozco, Gustavo R. Velasco, Mariano Alcocer y Virgilio Domínguez. Como podemos notar, el primer consejo directivo de la asociación incluyó a empresarios, banqueros e individuos con carreras tanto en la empresa privada como en el sector público.²⁸ Los fundadores de la institución consideraron que lo más urgente era la promoción de instituciones que promovieran “el adiestramiento técnico, con sentido humano de los jóvenes que quieran dedicarse a actuar profesionalmente en los aspectos, bancario, industrial y comercial”,²⁹ por ello decidieron establecer: a) La Escuela de Ingeniería Industrial que comprendía las carreras de ingeniería: mecánica, electricista, química, e ingeniería administrativa; b) El Instituto Mexicano de Economía: donde se podría estudiar la carrera de economista en sus grados de licenciatura y doctorado, la de estadígrafo y la de actuario; c) La Escuela de Administración: que abarcaba las carreras de contador

²⁶ *El Universal*, 26 de mayo de 1946, p. 10.

²⁷ *Ibid.*

²⁸ *Ibid.*

²⁹ *El Universal*, 12 de enero de 1947, p. 11.

público titulado y de administración de negocios, la de contador privado en sus ramas bancaria, industrial y comercial.

Asimismo, la asociación se propuso ofrecer cursos breves de especialización para funcionarios y empleados de la banca, el comercio y la industria, con objeto de promover el avance técnico y el progreso cultural.³⁰ Los planteles educativos que fuesen creados a partir de esta convocatoria serían dirigidos por una Comisión Técnica Consultiva integrada por maestros universitarios, entre ellos se encontraban: doctor Manuel Sandoval Vallarta, doctor Fernando Orozco, licenciado Virgilio Domínguez, licenciado Antonio García Báez, licenciado Gustavo R. Velasco y licenciado Mariano Alcocer, como Director General fue designado el licenciado Eduardo García Máynez.³¹ La creación de estos planteles educativos fueron vistos o se hicieron ver como “[...] el primer esfuerzo que la iniciativa privada (hacia) en gran escala a favor de la alta cultura y con un espíritu de cooperación con la Universidad Nacional de México” con el objetivo de resolver sus problemas de sobrepoblación escolar.³² Esta explicación fue debatida por Gilberto Loyo, el entonces director de la Escuela Nacional de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México, quien sostuvo que dicha escuela contaba con espacio suficiente para recibir a los jóvenes que desearan ingresar a esta institución académica.³³

CREACIÓN DEL INSTITUTO TECNOLÓGICO DE MÉXICO

Cumpliendo sus objetivos, la Asociación Mexicana de Cultura creó el Instituto Tecnológico de México (ITM), más tarde ITAM, cuyo programa central era el de estudios de economía y fue organizado como alternativa al programa de estudios de la Escuela de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México. En 1946, La Asociación Mexicana de Cultura abrió su Escuela de Economía, “siguiendo los planes y programas de estudios vigentes en la Universidad Nacional, si bien con ciertos cambios en el orden de sucesión de las diversas asignaturas, pero sin suprimir ninguna de ellas”.³⁴

Es curioso que la Escuela de Economía del ITM se propusiera seguir los planes y programas de la Escuela de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México, si había sido creada como alternativa a ella. Cuando

³⁰ *Opción*, abril, 1988, p. 5.

³¹ “La Asociación Mexicana de Cultura va en auxilio de la Universidad”, *El Nacional*, 24 de junio de 1946, p. 6.

³² *Ibid.*

³³ “Economistas”, *El Tiempo*, 15 de marzo de 1946, pp. 29-30.

³⁴ *El Universal*, 6 de enero de 1948, p. 7.

la noticia se conoció surgieron algunas expresiones e interrogantes acerca de la nueva institución educativa: “¿Por qué los banqueros querrán crear otra escuela de economía? ¿No sería mejor que su apoyo financiero a la cultura económica lo orientasen a través de lo que ya existe?”.³⁵ Las respuestas a estas preguntas las encontraremos más adelante generadas por los propios creadores de la institución referida.

El Dr. Josué Sáenz, catedrático de la Escuela de Economía y director de Estadística de la Secretaría de Economía, fue a quien primeramente el grupo de banqueros ofreció la dirección del Instituto Mexicano de Economía. Éste rechazó el cargo. Acto seguido, el nombramiento fue otorgado a Daniel Kuri Breña, persona cercana al Partido Acción Nacional “y por ello, tal vez mucho más identificado con los designios de los fundadores del Instituto Mexicano de Economía”.³⁶

En una entrevista en 1988, uno de los socios fundadores, el banquero Aníbal de Iturbide, aclaró las circunstancias que llevaron a este grupo de empresarios a crear la Asociación Mexicana de Cultura y el Instituto Tecnológico de México. En sus palabras:

[En 1946] a finales de la presidencia de Manuel Ávila Camacho [...] estaba vigente todavía, en una forma muy importante, una ideología, a nuestro juicio, equivocada de corte cardenista. Todavía las ideas del gobierno del general Cárdenas tenían una influencia importante en el desarrollo ideológico de la política y la vida mexicana, cosa que a nosotros nos parecía que no era lo más afortunado para buscar un desarrollo equilibrado del país.

Entonces un grupo de personas, los que organizamos la Asociación Mexicana de Cultura, pensamos que si había que alentar el desarrollo industrializador de México teníamos que tratar de cambiar la mentalidad de las gentes, porque con una mentalidad predominantemente de tipo socialista, izquierdizante, que era lo que predominaba en el medio político, no creíamos que fuera posible un desarrollo industrial. No era posible que este clima fuera alentador para la inversión de capitales, tanto mexicanos como extranjeros, para que México iniciara un nuevo periodo en su desarrollo, ahora predominantemente industrial.

Ésa fue esencialmente la razón que nos impulsó a crear el Instituto Tecnológico de México, teniendo como meta la creación de una escuela de economía de donde egresaran los futuros hombres que manejarían la economía tanto privada como pública de México [...]³⁷

³⁵ *Revista de Economía Continental*, tomo 1, núm. 1, 15 de agosto de 1946.

³⁶ “Economistas”, *El Tiempo*, 15 de marzo de 1946, pp. 29-30.

³⁷ Negrete, “Entrevista”, 1988, p. 9.

De Iturbide cuenta que esta idea empezó a tomar forma durante el gobierno del general Lázaro Cárdenas, cuando este grupo de hombres de negocios vieron que la política cardenista no coincidía con lo que ellos pensaban, dice:

Considerábamos que con la ideología cardenista en pleno vigor no existía suficiente aliciente para la inversión de grandes capitales que iniciaran el proceso de transformación de un país agropecuario-minero a uno industrial. La Escuela de Ingeniería se desechó porque llegamos a la conclusión de que no podíamos ser eficientes si queríamos abarcar demasiadas ramas. Decidimos concretarnos a tres o cuatro escuelas, dándole preferencia siempre a la Escuela de Economía, porque a nuestro juicio era la base sobre la que iba a girar todo el futuro de México.³⁸

Esta ideología intervencionista del Estado cardenista, criticada por Iturbide y sus socios de la Asociación Mexicana de Cultura, estaba representada por la Escuela Nacional de Economía de la UNAM y sus académicos. Estos últimos pertenecían, muchos de ellos, a la corriente del nacionalismo económico y tenían como meta cumplir con el programa de la Revolución mexicana que más tarde devino en la formulación de una política económica para el desarrollo. Algunos ellos fueron: Jesús Silva Herzog, uno de los fundadores de la Escuela de Economía; Enrique González Aparicio, Ricardo Torres Gaytán, Horacio Flores de la Peña y Emilio Mugica. Todos ellos fueron directores de la institución y ocuparon puestos de alto nivel en el sector público. Tenían una gran participación en la vida pública del país. Desde la Escuela de Economía, estos profesores reclutaban alumnos para el sector público y al mismo tiempo reproducían los profesionales que el Estado desarrollista necesitaba para su gestión.³⁹ Según las investigaciones de Roderic Camp:

Graduates of the National School of Economics have tended to concentrate heavily in two government agencies: The Secretariat of Industry and Commerce, and the Secretariat of the Treasury. There are several reasons for this concentration. As is evident [...] leadership of those agencies has been dominated by professors or graduates of the National School of Economics from 1929 to 1951.⁴⁰

³⁸ *Ibid.*, p. 10.

³⁹ Camp, "National School", 1975.

⁴⁰ *Ibid.*, p. 147.

Un ejemplo interesante fue Gilberto Loyo:

[...] who became dean of the School of Economics in 1944, gave a great impetus to the career of being an economist by encouraging the employment of economists in the Secretariat of Industry and Commerce, which he headed in 1952 after leaving the deanship. Control of this agency by National School of Economics graduates has continued until 1974. The establishment of a federal Income Tax Department in the secretary of the treasury, which almost exclusively employed economists. [...] was soon directed consecutively by National Economic School graduates. Lastly, when costudents and professors recruited students, it was often into their own agencies.⁴¹

Contra esta corriente de pensamiento, el proyecto liberal encabezado por un grupo de empresarios construía instituciones alternativas. En un artículo de la revista *Tiempo* del 15 de marzo de 1946 se citaba a uno de los fundadores del ITM —cuya identidad no se especificaba—, pero que era parte del llamado grupo BUDA (formado por los banqueros Raúl Baillères, Salvador Ugarte, Mario Domínguez y Ernesto J. Amezcua) que decía: “Necesitamos economistas liberales no contaminados de intervencionismo, que defiendan nuestros intereses frente al estado”.⁴²

Y criticaba a la Escuela Nacional de Economía:

La Universidad Nacional y su Escuela de Economía hundidas en permanente desorden, y por lo que hace a ésta última, poseída de una orientación estatista, no puede garantizar la formación de técnicos bien capacitados, a los que puedan confiarse sin temores posiciones en la banca y en los negocios privados.⁴³

A este juicio, Gilberto Loyo, quien era director de la Escuela Nacional de Economía en ese momento y profesor de estadística y demografía en la misma institución, contestó desde una perspectiva puramente académica:

Es falso que aquí se imparta una educación profesional sectaria. La libertad de cátedra de la UNAM garantiza que la Escuela Nacional de Economía se exponga a todas las corrientes del pensamiento, como en efecto ocurre. Lo que pasa, eso sí, es que sí aspiramos a que el egresado de nuestro plantel sea apto para servir a la nación y no a una clase social determinada. Lo que ocurre igualmente, es que hemos dado a nuestros planes de estudio una homogeneidad, de tal modo que el alumno puede emplear con eficacia sus conocimientos

⁴¹ *Idem*.

⁴² *El Tiempo*, 9 de agosto de 1946, pp. 33-34.

⁴³ “Economistas”, *El Tiempo*, 15 de marzo de 1946, pp. 29-30.

independientemente de que los matice o no, con expresiones puramente personales.⁴⁴

En la declaración de los empresarios se encuentran muy claros los motivos por los cuales se formó el ITM: en su opinión sólo una política económica liberal podía representar los intereses de la empresa privada. A pesar de las críticas que ellos hicieron al gobierno de Manuel Ávila Camacho por encontrarse bajo la influencia de la ideología cardenista se reconoce que el gobierno, lo comenta De Iturbide en la entrevista referida anteriormente, nunca puso la menor dificultad al desarrollo del proyecto educativo de la Asociación Mexicana de Cultura.

Algunos de los líderes del proyecto

El presidente de la Asociación Mexicana de Cultura, desde su fundación hasta su muerte en 1967, fue Raúl Baillères, un banquero que fundó en 1934 Crédito Minero, S.A. —más tarde Banca Cremi—, el primer banco mexicano especializado en el financiamiento de las operaciones mineras. Posteriormente, fundó Crédito Hipotecario, S.A. y Crédito Afianzador, S.A.; de 1941 a 1942 fue presidente de la Asociación de Banqueros de México. En 1941, Baillères también presidió un grupo financiero con intereses de control en la Compañía Cervecera Moctezuma con base en Monterrey y la cadena de tiendas departamentales El Palacio de Hierro.⁴⁵ Muchas de estas actividades empresariales las desarrolló como parte del grupo financiero BUDA integrado en los años treinta por él, Salvador Ugarte, Mario Domínguez y Ernesto J. Amezcua, los cuatro fueron fundadores de la Asociación Mexicana de Cultura y juntos emprendieron y desarrollaron grandes empresas.⁴⁶ El líder del proyecto, Raúl Baillères, estaba en desacuerdo con la estrategia estatista del gobierno, que en su opinión se había hecho dueño de numerosas empresas limitando el campo de la iniciativa privada. “Tuvo una intuición

⁴⁴ *Idem.*

⁴⁵ “Raúl Baillères”, *Opción*, abril 1988, p. 6.

⁴⁶ En el año de 1932, por iniciativa de Salvador Ugarte se formó el Banco de Comercio (más tarde Bancomer y ahora BBVA), proyecto en el que Raúl Baillères tuvo uno de los papeles principales y cuya organización institucional fue encomendada a Aníbal de Iturbide. También colaboraron en el proyecto Mario Domínguez, Ernesto Amezcua y Liberto Senderos. Tiempo después, juntos crearían Crédito Hipotecario, S.A. y Crédito Afianzador, S.A. Así también participarían en la formación del Banco General de Capitalización establecido en 1934. En 1956 los conflictos generados por el control del Banco de Comercio provocaron la salida de Raúl Baillères y de varios consejeros más de dicha institución. Posteriormente, De Iturbide (que había renunciado al banco en 1955) y Baillères fueron invitados a integrarse al Banco Comercial Mexicano (Comermex), como director y como miembro del consejo de administración respectivamente.

muy clara: ese sistema no podía funcionar y México requería una sociedad libre, con la iniciativa privada como motor del desarrollo económico”.⁴⁷

Aníbal de Iturbide presentó a Raúl Baillères con Luis Montes de Oca, de este encuentro dice: “Yo fui quien los juntó. Luis era el hombre de ideas y Raúl el que hacía fuerza con su apoyo económico”.⁴⁸

Continúa De Iturbide: ellos dos y un grupo de distinguidos amigos, todos ya desaparecidos, crearon entonces la Asociación Mexicana de Cultura y el Instituto Tecnológico Autónomo de México.⁴⁹ En ese entonces, declaró Baillères: “Vamos a preparar muchachos para que dentro de 30 a 40 años puedan hacer la transformación de un país estatista a un país liberal capitalista”.⁵⁰

Luis Montes de Oca fue contador público. Desempeñó un papel muy importante en la conducción de las finanzas nacionales en el periodo de la reconstrucción económica: el presidente Plutarco Elías Calles lo nombró Contralor General de la Nación en 1924, puesto que desempeña hasta 1927; secretario de Hacienda de 1927 hasta 1932. Más tarde, durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, fue Director del Banco de México, desde 1935 hasta 1940, y posteriormente se retiró de la vida pública para hacer carrera como banquero privado. En 1941 convocó a un grupo de empresarios a formar el Banco Internacional. Montes de Oca fue el socio fundador de la Asociación Mexicana de Cultura, que tenía los vínculos más importantes con el mundo intelectual mexicano y, a través de él, el ITM pudo reclutar a Miguel Palacios Macedo —profesor de la Escuela Nacional de Economía— para que enseñara, en el nuevo Instituto, historia del pensamiento económico y teoría económica.⁵¹ De Iturbide declara en entrevista:

Dentro de la Asociación Mexicana de Cultura tuvimos la fortuna de contar con un hombre de una importancia intelectual extraordinaria: don Luis Montes de Oca, quien había sido Secretario de Hacienda y Director del Banco de México. Entonces ya estaba retirado del sector público. Él era un hombre de cultura extraordinaria y tenía muy buenas relaciones con otros talentos. De manera que él fue el vehículo por medio del cual logramos contactar y traer hacia el ITM a gentes [...] de los más importantes, el lic. Miguel Palacios Macedo, el hombre más imprescindible en el desarrollo de la Escuela de Economía.⁵²

⁴⁷ “Raúl Baillères (1895-1967)”, *Expansión*, 13 de abril de 1994, p. 36.

⁴⁸ *Idem*.

⁴⁹ *Idem*.

⁵⁰ *Idem*.

⁵¹ Negrete, “Entrevista”, 1988, p. 10.

⁵² *Idem*.

Carlos Novoa fue un banquero privado que ocupó cargos públicos de primera línea: presidente de la Comisión Nacional Bancaria, 1933; presidente de la Asociación de Banqueros de México, 1945-1946; fue director del Banco de México de 1946 a 1952. Carlos Novoa fue hijo de Eduardo Novoa, subsecretario de Justicia de Porfirio Díaz. Su carrera al igual que la de Montes de Oca fue en finanzas privadas y públicas. Al mismo tiempo que ocupaba un cargo público importante impulsaba un proyecto que estaba en desacuerdo con la política económica vigente.⁵³ Nora Hamilton sostiene que el nuevo gobierno revolucionario, además de crear condiciones para la acumulación de capital, creó una nueva clase política. Al terminar la lucha armada, los generales revolucionarios continuaron controlando varias regiones del país. El gobierno pacificó y controló a estos militares con prebendas económicas y canalizando sus ambiciones políticas a las actividades empresariales. La estudiosa sostiene que un ejemplo clásico de ese proceso fue Aarón Sáenz.⁵⁴ A los 26 años fue jefe del Estado Mayor del general Álvaro Obregón con quien mantuvo una gran amistad; En 1924, el presidente Obregón lo nombró secretario de Relaciones Exteriores; de 1927 a 1930 gobernó su estado natal, Nuevo León;⁵⁵ secretario de Industria y Comercio de 1930 a 1931. Aarón Sáenz pasa de militar y funcionario del gobierno a empresario. Se convirtió en un magnate del azúcar que hizo su fortuna a través de conexiones políticas adquiridas durante la Revolución y los puestos públicos que ocupó. Sáenz sostuvo estrechos vínculos con los grupos empresariales conservadores de Monterrey y también fue presidente del Banco Azucarero, un banco especializado en la inversión en la industria azucarera, que más tarde se convertiría en el Banco de Industria y Comercio.⁵⁶ Fue de los principales socios fundadores del Banco Internacional junto con Montes de Oca.

Sáenz's Wealth apparently originated during his government career with the establishment of a construction firm (in association with President Calles) which benefited from government contracts. He and Calles, [...] were also associated in the construction of a major sugar refinery at El Mante, in the state of Tamaulipas. Sáenz, Calles and other government officials obtained the lands after a dam and irrigation system had been constructed at government expense, and modern sugar refinery was built with the assistance of a substantial loan from the Banco de México.⁵⁷

⁵³ Camp, *Biografías*, 1992, pp. 410-411.

⁵⁴ Hamilton, "State", 1982, pp. 40-41.

⁵⁵ Véase Fabián Tapia, Áaron Saénz, disponible en <http://www.sre.gob.mx/acervo/can2_3.pdf>.

⁵⁶ Hamilton, "State", 1982, pp. 40-41.

⁵⁷ *Ibid.*, p. 41.

Otro importante miembro de la Asociación fue Aníbal de Iturbide, director del Banco Nacional de México en 1945 y del Banco Comercial Mexicano en 1955. Durante dos periodos es presidente de la Asociación de Banqueros de México. Personaje clave en la formación de esta corriente de pensamiento y de los banqueros más prominentes de México en el siglo XX: profesional eficiente y capaz. Pero no fue solamente un técnico, también conocía la teoría monetaria y bancaria del momento, a la vez que participaba en la construcción de las instituciones crediticias y bancarias del país. Destacó por ser un líder y un intelectual del sector. Estuvo presente en el debate económico buscando influir en la política económica desarrollista del gobierno insistiendo en la estabilidad como un requisito para el desarrollo.⁵⁸ Particularmente estuvo presente en los debates sobre el crédito y la moneda.

Aníbal de Iturbide fue un hombre que expresó y difundió sus ideas y pensamiento en distintos documentos. Varios de sus trabajos se encuentran recopilados en el libro *Visión científica y retrospectiva del crédito en México*. En abril de 1954, en la XX Convención de Banqueros celebrada en Acapulco, Gro., presentó la ponencia “La importancia real del gasto público en la economía”.⁵⁹ Un trabajo que resume su pensamiento sobre la moneda y el crédito fue la conferencia “Política monetaria y de crédito”, presentada como director del Banco Comercial Mexicano en el Instituto Tecnológico de México en abril de 1959.⁶⁰ En esta conferencia sostiene que los problemas básicos del país están condicionados a la estabilidad monetaria, a este respecto agrega:

De aquí que la necesidad de reexaminar nuestras prácticas y políticas monetarias sea una tarea de cumplimiento inmediato. La carencia de firmeza en el valor de nuestro peso constituye hoy en día, el problema más urgente y el que tiene mayores consecuencias en la vida nacional; es por ello, que creo firmemente que deberían subordinarse de inmediato los demás fines de la política económica al objetivo fundamental de mantener la estabilidad monetaria.⁶¹

⁵⁸ Véase, *Visión crítica retrospectiva del crédito en México*, publicado en 1963, volumen 11 de la Colección SELA (Selección de Estudios Latinoamericanos), que reúne varios trabajos de Aníbal de Iturbide que cubren el periodo de 1947 a 1960.

⁵⁹ “La importancia real del gasto público en la economía” ponencia presentada por Aníbal de Iturbide, gerente general del Banco de Comercio S.A., en la XX Convención de Banqueros, celebrada en Acapulco, Gro. el 26 de abril de 1954.

⁶⁰ La conferencia fue sustentada el miércoles 15 de abril de 1959 en el Auditorio del Instituto Tecnológico de México, y contó con los comentarios de Ernesto Fernández Hurtado, subdirector del Banco de México, de Josué Sáenz y Víctor L. Urquidí. Véase Iturbide, *Política*, 1959.

⁶¹ Iturbide, *Política*, 1959, p. 2.

En esta ponencia, también De Iturbide debate con las autoridades monetarias y bancarias del país sobre el papel del Banco de México como banco central, ocupado de promover el desarrollo económico del país, y polemiza sobre el papel del déficit público como instrumento del desarrollo.⁶²

LA ESCUELA AUSTRIACA EN MÉXICO. VON MISES Y VON HAYEK

En el mismo año de 1946 y a pocos meses de haberse creado la Asociación Mexicana de Cultura, la Asociación de Banqueros y esta joven asociación invitaron a México a los dos promitentes representantes de la Escuela Austriaca, al maestro y al alumno: a Ludwig von Mises y a F. von Hayek. Ambos luchadores por la libertad económica y la libertad política. Lo mismo oponentes del fascismo que del socialismo o del New Deal de F. D. Roosevelt. Luis Montes de Oca fue una vez más su promotor y presentador en sus conferencias.

No hay libertad económica sin libertad política

El 22 julio de 1946 llegó a la Ciudad de México, invitado por la Asociación de Banqueros y por la Asociación Mexicana de Cultura, el profesor Friedrich von Hayek de la Escuela de Economía de Londres. Eminente discípulo de Ludwig von Mises. Autor del famoso libro publicado en 1944 *The Road to Serfdom*, en el cual argumenta en defensa del libre mercado y sostiene la idea que la economía planificada nunca tiene suficiente información acerca de las preferencias individuales para que el consumidor realice una elección correcta.

Impartió tres conferencias en el Instituto Mexicano de Economía y en la Confederación de Cámaras de Comercio, los días 24, 25 y 29.⁶³ Las prime-

⁶² Aníbal de Iturbide ocupó diversos cargos en su vida profesional: gerente general del Banco de Comercio, S.A.; director general del Banco Comercial Mexicano S.A. (1956); consejero de la Asociación de Banqueros de México; consejero de Administración de Tubos de Acero de México; consejero de la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio; consejero de 24 bancos afiliados al Banco de Comercio, S.A.; consejero de La Comercial, Compañía de Seguros, S.A.; consejero de La Almacenadora, S.A.; consejero de la Nacional de Drogas, S.A.; consejero de Manantial Peñafiel; consejero suplente de Crédito Hipotecario S.A. Además, representó a México en la Conferencia Internacional de Crédito en Roma; fue miembro de la Comisión Revisora de la Ley de Instituciones de Crédito; fue miembro del Consejo de Política Económica y Fiscal; de la Comisión Nacional de Economía que organizó el presidente Ávila Camacho durante de último año de su gobierno. Véase, Romero, "Aníbal de Iturbide", 2010, pp. 157-162.

⁶³ Friedrich von Hayek nació en Viena el 8 de mayo de 1899 e hizo sus estudios en la universidad de esa ciudad, donde obtuvo el grado de doctor en derecho en 1922 y en ciencias políticas en 1923. Perteneció al Servicio Civil Austriaco desde el año de 1921 hasta el de 1926.

ras dos, 24 y 25 de julio, versaron sobre el tema “Ocupación y gasto público” (Employment and Public Expenditure); y la del 29 de julio sobre “El significado de la competencia” (The Meaning of Competition). También el profesor von Hayek habló en la Confederación de Cámaras de Comercio sobre el tema “Las consecuencias políticas de la planeación” (The Political Consequences of Economic Planning). Luis Montes de Oca —presidente del Banco Internacional—, “definido por sí mismo, como opositor de la planeación económica y como partidario del neoliberalismo, que sustentó también el Prof. Hayek”,⁶⁴ presentó al conferenciante al auditorio. Para ese momento el presidente de la Asociación de Banqueros era Carlos Novoa.⁶⁵ La revista *El Tiempo* comenta que el solo anuncio de la llegada de Hayek a México despertó interés y *hasta removi6 un poco de pasi6n entre los estudiosos mexicanos de econom6a*. Lo que llama la atenci6n de este art6culo period6stico es que por primera vez aparece el t6rmino de *neoliberal* en la prensa, hasta ahora se les hab6a ubicado a los profesores visitantes como integrantes de la Escuela Austriaca o de Viena. En la 6ltima conferencia, von Hayek expuso una de sus tesis principales:

[...] que no es posible la libertad pol6tica sin libertad econ6mica, y de que cualquier planeaci6n o direcci6n de las actividades econ6micas de un pa6s implica, la direcci6n de las actividades pol6ticas de esos ciudadanos, se mostr6 partidario de un sistema de iniciativa privada, admitiendo cierta planeaci6n tan s6lo en casos excepcionales [...].⁶⁶

Como Ludwig von Mises, von Hayek no se detiene en considerar al individuo s6lo como un ente econ6micamente racional, al individuo maximizador, sino que lo ve como un actor pol6tico, tal vez antes que un sujeto optimizador en la econom6a. Este es un punto central que los diferencia del viejo liberalismo.

En sus conferencias, dirigidas a un p6blico de banqueros, combati6 la pol6tica de obras p6blicas en 6poca de inflaci6n porque, en su opini6n, ello

De 1927 a 1931 fue director del Instituto Austriaco de Investigaciones del Ciclo de Negocios. De 1929 a 1931, profesor del curso de econom6a pol6tica en la Universidad de Viena. En 1931 fue nombrado profesor de ciencias econ6micas y de estad6stica en la Universidad de Londres. Fue miembro de la Academia Brit6nica y del Consejo de la Royal Economic Society. El profesor von Hayek public6 las siguientes obras: *Prices and Production*, 1931; *Monetary Theory and the Trade Cycle*, 1933; *Collectivist Economic Planning*, 1935; *Monetary Nationalism and International Stability*, 1937; *Profits, Interest and Investment*, 1939; *The Theory Pure of Capital*, 1941; *The Road of Serfdom*, 1944. V6ase, *El Universal*, 17 de Julio de 1946.

⁶⁴ *El Tiempo*, 26 de julio de 1946, pp. 45-46.

⁶⁵ *El Universal*, 17 de Julio de 1946.

⁶⁶ *El Nacional*, 1 de julio de 1946.

acentuaba la desproporción entre la inversión y el ahorro. Afirmó que el elemento regulador de la economía era la competencia y no el Estado.

Las posturas teóricas de von Hayek encontraron eco en un sector de empresarios mexicanos. José R. Colín, presidente de la Cámara de la Industria de la Transformación, en una conferencia sobre Planificación Industrial que dictó en la Escuela Nacional de Economía, antes de la llegada de von Hayek al país, dijo refiriéndose a el teórico austriaco que:

[...] La tesis de este escritor la hemos encontrado continuamente en tesis sustentadas por diversos organismos patronales de nuestro país, donde se repiten los argumentos esgrimidos por el economista austriaco.⁶⁷

La pregunta que surge a este comentario de Colín es: ¿Montes de Oca le dio a conocer a los empresarios la postura teórica de von Hayek? ¿O fueron posturas teóricas que encontraron terreno fértil entre los empresarios del país?

La presencia de von Hayek en México fue muy anunciada por la prensa. Sin embargo, parece ser que sólo el profesor de teoría económica de la Escuela Nacional de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México, Francisco Zamora, debatió sus posturas y retó a los miembros de la Asociación Mexicana de Cultura. En un amplio artículo publicado en el periódico *El Universal*, el profesor Francisco Zamora dice:

Es a la par revelador y contradictorio que el primero de los catedráticos extranjeros invitados por la opulenta Asociación de Banqueros e Industriales a la cual se debe la tierna existencia del Instituto Mexicano de Economía, casi en calidad de padrino ideológico de éste, haya sido el profesor Friedrich von Hayek. Revelador, porque tan distinguido economista es el más notorio y taquillero astro con que cuenta, en los días que corren cada vez con mayor esfuerzo, el liberalismo económico; y contradictorio, porque entre los destacados personajes que lo invitaron figuran muchos, quizá la mayoría, que deben su fortuna y su preeminencia social, relativamente recién conquistada, a la intervención antiliberal del Estado mexicano en la actividad productora, gracias a la cual han emergido las situaciones monopolísticas que les han servido para hacerse ricos.

Nos hallamos así ante una regocijada paradoja: el señor profesor von Hayek viene a refrescar en México la simiente de la economía liberal, después de haber realizado con enorme éxito una labor semejante entre la mesocracia norteamericana, a iniciativa y costa de un grupo de personas adineradas cuya riqueza emana, en gran número de casos —podría afirmarse que en los principales— de una política gubernamental que es la negación de los prin-

⁶⁷ *Revista de Economía Continental*, tomo 1, núm.1, 15 de agosto de 1946.

cipios del liberalismo. Los mecenas de esa cruzada en pro de la no intervención del Estado en la orientación y el desarrollo de la iniciativa privada proceden sin duda de diversos campos; pero el hecho de que cuando menos algunos lleguen del de la burocracia financiera, del de la industria azucarera y del autotransporte, autoriza la duda sobre la sinceridad con que todos patrocinan una propaganda liberoeconómica más o menos científica.⁶⁸

El profesor Zamora se refiere concretamente al empresario Aarón Sáenz, que como ya lo mencionamos, fue socio fundador de la Asociación Mexicana de Cultura y fue un magnate de la industria azucarera. Fortuna que logró bajo la protección del Estado desarrollista que tanto criticaba.

El regreso de von Mises

En agosto de 1946, von Mises visita por segunda vez México y se une a von Hayek. Viajaron juntos para conocer el Lago de Chapala, Jalisco. En Guadalajara, von Mises dio una conferencia y una vez más Montes de Oca fue su traductor. Cuando Mises estuvo en la Ciudad de México impartió varias pláticas convocadas por Raúl Baillères, presidente de la Asociación Mexicana de Cultura y el presidente de la Asociación de Banqueros, Carlos Novoa. El tema de la primera conferencia fue “Intervencionismo, sus fundamentos ideológicos y sus consecuencias económicas”, el centro de reunión fue el salón de actos del Instituto Mexicano de Economía.⁶⁹ La segunda conferencia, se llamó “La crisis del intervencionismo” y se efectuó en el mismo lugar el día 14 de agosto.⁷⁰ Horas antes de sustentar esta última charla, von Mises se reunió con miembros del Club de Rotarios de la Ciudad de México en un elegante restaurante. Narró al selecto grupo de financieros que él fue miembro del Club de Rotarios de Viena, del año 1929 al de 1938, hasta que Hitler disolvió los Clubes Rotarios de Austria, y al año siguiente los de Alemania y más tarde los establecidos en los países invadidos por el Reich. Esta vez su conferencia fue sobre el control de precios.⁷¹ Las ideas centrales que expuso en ambas conferencias fueron referidas a los obstáculos o impulsos a la acumulación de capital en países atrasados como era el caso de México.

⁶⁸ Francisco Zamora, “Un extraño maridaje económico”, *El Universal*, 27 de julio de 1946.

⁶⁹ El Instituto Mexicano de Economía se encontraba en Palma Norte 518, 6° piso, las conferencias se realizaron los días 7 y 14 de agosto de 1946, a las 19:00 horas, *El Universal*, 7 de agosto de 1946.

⁷⁰ *El Universal*, 8 de agosto de 1946.

⁷¹ *El Universal*, 14 de agosto de 1946.

Lo que estos países necesitan —asegura— es la industrialización, y para ello se requieren capitales extranjeros. El control de cambios (que no existe en México) y la política de expropiación no han impedido que estos vengan del exterior. Otro camino es el de las inversiones por el estado; pero ello —opina Ludwig von Mises— es políticamente discutible. [...] No queda pues otra alternativa que la formación de capital interior. Se lograría esto, creando bases para el incremento cuantitativo y cualitativo de la producción, y, en otro sentido, para que aumente la productividad marginal del trabajo.

Pero —agrega— deben removerse los obstáculos que impiden la acumulación de capital. Todo acto con que el estado la facilita es bueno “el que la imposibilite o retarde, es malo”, “el control de precios y la elevación de salarios por medio de los sindicatos —explica además— contradicen esa meta [...]”.

Agrega, la política de control de precios tiene una contradicción estructural: por un aparte los gobiernos quieren precios altos para el productor, y por la otra, precios bajos para el consumidor. Tratase, simplemente de finalidades incompatibles “removiendo las barreras al comercio exterior y a la importación de alimentos se tendrán precios más bajos [...]”.⁷²

Lo que recomendó para el proceso de acumulación de capital para México fue el libre comercio que implicaba la movilidad de capital, llegada de capital extranjero y la movilidad de mercancías.

Con empresarios regiomontanos

El Centro Bancario de Monterrey invitó a von Mises, por conducto de la Asociación de Banqueros de México, a la ciudad de Monterrey a dictar algunas de sus conferencias sobre economía. La disertación se realizó el día martes 20 de agosto de 1946.⁷³ Su reflexión, una vez más, fue alrededor de la interferencia gubernamental en el desenvolvimiento de la iniciativa privada. También habló sobre los avances y retrocesos de la Escuela Austriaca en Estados Unidos

La escuela de pensamiento económico austriaco, nos explica el profesor von Mises, ha sido estudiada y adaptada por muchos de los economistas de los Estados Unidos, consejeros del Gobierno. Sin embargo el advenimiento de la guerra echó por tierra toda la estructura económica de este gran país en que al decir del profesor von Mises, pronto se recuperará de su estado económico actual.⁷⁴

⁷² *El Tiempo*, 9 de agosto de 1946, pp. 33-34.

⁷³ *El Porvenir*, Monterrey, 19 de agosto de 1946.

⁷⁴ *El Porvenir*, Monterrey, 20 de agosto de 1946.

En su opinión, la recuperación económica de Estados Unidos sería un hecho favorable para México, pues la inflación que sufría provenía del país vecino. Dijo al redactor del periódico *El Porvenir*:

Tan pronto como esta gran nación resuelva su situación económica la inflación en México cesará. México no tuvo la alternativa de ir o no ir por los peligrosos senderos de la inflación. El control de precios en los Estados Unidos, que ahora ha sido reglamentado de manera distinta a la que existía, arbitrariamente, hará que pronto la industria americana se supere a ella misma. Aquello, le aseguro a usted, es colosal. No es visión de hombre de ciencia europeo ante la potencialidad de este gran continente americano.⁷⁵

Von Mises da cuenta de la interrelación que existía entre las dos economías. Sin embargo, no lo visualiza como algo nocivo para México su condición de dependencia económica con respecto a Estados Unidos, sino como parte esencial de su condición de país atrasado.

Al siguiente día, el 21 de agosto, von Mises siguió sus charlas con el grupo de empresarios regiomontanos. Los temas centrales de esta conferencia fueron: el intervencionismo estatal y el sistema de control de precios. La Alemania nazi y la Rusia socialista eran los ejemplos históricos a los cuales von Mises hizo una constante referencia. En su opinión, el intervencionismo estatal tenía efectos directos sobre el sistema político, dice:

Debe considerarse que el intervencionismo por parte del Estado, es autodestructivo, porque tiende a restringir el parlamentarismo, a coartar la libertad de prensa, a solapar los intereses laboristas, a destruir la iniciativa privada y la libertad política de pensamiento.⁷⁶

Después habló sobre el sistema de control de precios como una de las expresiones nocivas del intervencionismo estatal:

El sistema de control de precios —dijo von Mises— es una de las formas de intervencionismo flagrante. Este sistema es el resultado de la inflación que los Gobiernos crean. No debe decirse que un gobierno combate la inflación sino los efectos de la misma [...].

El sistema de control de precios resulta de que, una vez que el gobierno ha fallado en su intervención al dictaminar el índice económico de determinado artículo resulta desde luego, que el agricultor o el industrial que produce determinado artículo cuyo precio tope ha fijado el gobierno, abandonará su

⁷⁵ *Ibid.*

⁷⁶ *El Porvenir*, Monterrey, 21 de agosto de 1946.

producción o cultivo, al decrecer el índice de beneficio que de dicha actividad se deriva. Al decrecer la oferta y continuar firme la demanda, aumenta el valor del artículo fuera del mercado libre, creándose un precio ficticio o de mercado negro, que a la postre se traduce en inflación ya que el gobierno es incapaz de contener el alza que el artículo, por su propia demanda, se ha fijado. El gobierno finalmente abandona la interferencia en los precios y se ve forzado a aceptar la inflación, tratando de combatirla posteriormente.⁷⁷

También el profesor vienés se reunió con empresarios de la región: acompañado de Virgilio Garza Jr., presidente del Crédito Industrial; por Ignacio Martínez Jr., gerente del Banco de Nuevo León; Francisco Maldonado, gerente de la Cía. General de Aceptaciones; y de Jesús Velasco, gerente del Banco de Monterrey. Visitó algunas industrias locales, dio una conferencia en el Banco de Crédito Industrial y cenó con los banqueros regiomontanos en el Casino de Monterrey. Como podemos ver, von Mises y von Hayek tuvieron una muy activa y agitada visita con los empresarios mexicanos.

MONT PELERIN SOCIETY EN MÉXICO

El 10 de abril de 1947, Mont Pelerin Society fue creada por un grupo principalmente de economistas, historiadores y filósofos del mundo académico, bajo el liderazgo del filósofo Friedrich August von Hayek y Albert Hunold.⁷⁸ Entre los personajes que formaron la sociedad se encontraban Ludwig von Mises, Milton Friedman y el filósofo Karl Popper.⁷⁹ En esta reunión se propusieron discutir al Estado y el destino del liberalismo clásico. El grupo plantea que su único objetivo era:

Its sole objective was to facilitate an exchange of ideas between like-minded scholars in the hope of strengthening the principles and practice of a free society and to study the workings, virtues, and defects of market-oriented economic systems.⁸⁰

Se describían, a sí mismos, como liberales y se oponían a las teorías que defendían el intervencionismo estatal, como las de John Maynard Keynes que ganaron preeminencia después de la Segunda Guerra Mundial.

⁷⁷ *Ibid.*

⁷⁸ El nombre de la sociedad provino del balneario suizo, Mont Pelerin, donde se celebró la primera reunión del grupo. Véase, Harvey, "Breve", 2007, p. 26.

⁷⁹ Para conocer el acta constitutiva del grupo véase el sitio web: <<http://www.montpelerin.org/aboutmps.html>>, y Harvey, "Breve", 2007, p. 27.

⁸⁰ Disponible en <<http://www.montpelerin.org/montpelerin/mpsAbout.html>>.

En la segunda posguerra, los responsables de la política económica de diversos países se inspiraron en la teoría keynesiana para conseguir el desarrollo económico de sus países. Al mismo tiempo, los neoliberales se oponían a las teorías de la planificación estatal centralizada. Éstos argüían que:

Las decisiones estatales [...] estaban condenadas a estar sesgadas políticamente en función de la fuerza de los grupos de interés implicadas en cada ocasión [como podrían ser los sindicatos, las organizaciones ecologistas, o los grupos de presión empresariales]. Las decisiones estatales materia de inversión y de acumulación de capital siempre habrían de ser erróneas porque la información disponible para el Estado no podía rivalizar con la contenida en el mercado.⁸¹

El grupo celebraba reuniones anuales en distintas ciudades del mundo, en septiembre de 1958, “Mont Pelerin” se trasladó a México. La reunión de la sociedad se dio bajo el patrocinio del Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas, A.C. Los profesores asistentes que pertenecían a dicha sociedad fueron: Bruno Leoni, Ernst Bieri, Bernard Pfister, Friedrich von Hayek, Albert Hunold, W. H. Hutt, John van Sickle, Arthur A. Shenfield, Ludwig von Mises y Daniel Villey.

Además de las conferencias que algunos de ellos impartieron, se organizó una mesa redonda sobre los problemas de la economía internacional. Los dos temas centrales del debate fueron: *la inflación y los controles oficiales*. Además, les ocupó en sus reflexiones:

[...] la política financiera inflacionista [...] y advirtieron que el control de precios, el de las importaciones y el de exportaciones, nulifican el esfuerzo de la iniciativa privada y tiene que originar efectos negativos en la producción agrícola e industrial y en los diversos negocios; a la larga viene la postulación económica por contraerse el campo de la actividad creadora. Ojalá que estas autorizadas voces hallen eco en las esferas gubernamentales de México, donde la economía dirigida tiene poderosos simpatizantes que se empeñan en la torpe política de convertir al Estado en amo del país.⁸²

⁸¹ Los miembros del grupo se describían como “liberales” (en el sentido europeo tradicional) debido a su compromiso fundamental con los ideales de la libertad individual. La etiqueta neoliberal señalaba su adhesión a los principios del mercado libre acuñados por la economía neoclásica, que había emergido en la segunda mitad del siglo XIX (gracias al trabajo de Alfred Marshall, William Stanley Jevons y Leon Walras) para desplazar a las teorías clásicas de Adam Smith, David Ricardo y Carlos Marx. No obstante también se atenían a la conclusión de Adam Smith de que la mano invisible del mercado era el mejor mecanismo para movilizar, incluso, los instintos más profundos del ser humano como la glotonería, la gula y el deseo de riqueza y poder en pro del bien común. Harvey, “Breve”, 2007, p. 27.

⁸² *Excélsior*, 2 de octubre de 1958.

Los intelectuales de Mont Pelerin no podían tener un eco generalizado en México porque para entonces el llamado “milagro mexicano” estaba en su cúspide, y el Estado mexicano había adoptado la vía del desarrollo con estabilidad. Política económica donde el Estado intervencionista jugaba un papel muy importante. Sin embargo, una elite en el país estaba convencida en fortalecer el proyecto liberal promovido por esta organización.

EPÍLOGO

El proyecto económico cardenista de crecimiento con distribución no fue muy bien visto por algunos empresarios mexicanos. Banqueros e industriales buscaron fundar instituciones que contrarrestaron este planteamiento que fue fundamento del desarrollismo mexicano. En este contexto, podemos entender la importancia de los viajes a México de los dos miembros más relevantes de la Escuela Austriaca —von Mises y von Hayek—, cuya tarea fue la de dar sustento ideológico y teórico en el debate que la elite empresarial mexicana tenía con el Estado nacionalista mexicano. Cumplieron la función de ayudar a articular el discurso del grupo empresarial más ligado al sector financiero internacional. Esta elite se dio a la tarea de formar cuadros para construir un proyecto alternativo al cardenismo y con ello al nacionalismo económico. La formación de instituciones de educación de nivel superior fue el sendero más importante que ayudó a la creación de ese ideal; ejemplo de ello es el Instituto Tecnológico de México que desde su fundación, tanto sus autoridades como los miembros de la Asociación Mexicana de Cultura, iniciaron las gestiones ante las autoridades correspondientes para lograr la autonomía universitaria de la institución. El 10 de abril de 1962, el presidente Adolfo López Mateos firmó el decreto que le concedió la autonomía.⁸³ Al concedérsele la autonomía se le otorgó el derecho de elaborar libremente sus planes de estudio, programas y métodos de enseñanza. Así se convierte en el Instituto Tecnológico Autónomo de México. Este instituto creó un semillero de jóvenes con un alto nivel técnico en la profesión de la economía y un pensamiento económico distinto al que se creó en la llamada etapa desarrollista. Mismos que llevaron adelante el proyecto político diseñado por sus creadores.

Las cosas no pararon ahí, este grupo seguirá creando sus instituciones durante la segunda mitad del siglo XX. El 13 de septiembre de 1962, a ini-

⁸³ El decreto fue publicado en el *Diario Oficial de la Federación* el 19 de enero de 1963. En ese momento era Secretario de Educación Pública Jaime Torres Bodet. En la elaboración del decreto participaron Miguel González Avelar y Porfirio Muñoz Ledo. Véase, *Opción*, abril de 1988, p. 44.

ciativa del empresario Bruno Bagliani, surge el Consejo Mexicano de Hombres de Negocios (CMHN). Esta organización se planteó como objetivo crear una instancia de mediación entre los empresarios, el Estado y la sociedad civil.⁸⁴ El banquero Aníbal De Iturbide plantea que este grupo empresarial surgió con la finalidad de establecer una comunicación directa con la cúpula del poder político y con el objetivo de ser portavoz de los empresarios más importantes del país.

A través del tiempo, las demandas de este grupo de empresarios, que iniciaron la construcción de instituciones que promovieran el liberalismo y debatieran contra el proyecto del nacionalismo económico, permanecieron todo el siglo XX: limitar la participación estatal en la economía y acabar con el proteccionismo, mediante la promoción del libre comercio y de la inversión extranjera.

Para terminar, es muy importante subrayar que aunque el grupo proclive al liberalismo era fuerte económicamente, no todos los empresarios mexicanos estuvieron en contra de la ideología del nacionalismo económico, es más, un grupo surgió y se fortaleció gracias a la protección económica y al soporte de políticas del gobierno. Restaría por estudiar de manera puntual qué tipo de empresarios y de qué sector de la producción fueron los que buscaron construir un proyecto ligado al liberalismo durante el siglo XX mexicano.

BIBLIOGRAFÍA

- Babb, Sarah (2003), *Proyecto México, los economistas del nacionalismo al neoliberalismo*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Babb, Sarah (2005), "Del nacionalismo al neoliberalismo, el ascenso de los nuevos *Money doctors* en México", en Jairo Estrada Álvarez (ed.) *Intelectuales, tecnócratas y reformas neoliberales en América Latina*, Colombia, Universidad Nacional de Colombia.
- Beteta, Ramón (1951), *Pensamiento y dinámica de la Revolución Mexicana*, 2º ed., México, México Nuevo.
- Brito Garizurieta, Marcela (2002), *El Consejo Mexicano de hombres de negocios, surgimiento y consolidación*, México, UNAM.
- Camp, Roderic (2006), *Las elites del poder en México*, México, Siglo XXI.
- Camp, Roderic (1975), "The Nacional School of Economics and Public Life in México", en *Latin American Research Review*, vol. 10, núm. 3, otoño, pp. 137-151.

⁸⁴ Brito, "Consejo", 2002, pp. 81.

- Camp, Roderic (1992), *Biografías de políticos mexicanos 1935-1985*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Campbell, Hugh (1976), *La derecha radical en México, 1929-1949*, México, SEP (Sepsetentas, núm. 276).
- Cárdenas, Enrique (2008), “El mito del gasto público deficitario en México”, en Ma. Eugenia Romero Sotelo (coord.), *Algunos debates sobre política económica en México, siglos XIX y XX*, México, Facultad de Economía/DGAPA/UNAM.
- De Iturbide, Aníbal (1963), *Visión científica y retrospectiva del crédito en México*, México, SELA.
- De Iturbide, Aníbal (1959), “Política monetaria y crédito”, Conferencia sustentada el miércoles en el Auditorio del Instituto Tecnológico de México, 15 de abril, s/p.
- Donde Escalante, Pedro y Eduardo Turrent (2009), *Banco de México fundador de Cancún, XL Aniversario, 1969-2009*, México, Banco de México.
- Guerrero Mondragón, Aleida (2005), “El pensamiento económico en México, etapa de definición del Estado Interventor”, en Ma. Eugenia Romero Sotelo (coord.), *Historia del pensamiento económico en México. Problemas y tendencias (1821-2000)*, México, Ed. Trillas.
- Hamilton, Nora (1983), *México, los límites de la autonomía del Estado*, México, Era.
- Hamilton, Nora (1982), “The State and the National Bourgeoisie in Post-Revolutionary Mexico, 1920-1940”, en *Latin American Perspectives*, vol. 9. núm. 4, otoño, pp. 31-54.
- Harvey, David (2007), *Breve historia del neoliberalismo*, Madrid, Akal.
- Hülsmann, Jörg Guido (2007), *Mises. The Last Knight of Liberalism*, Auburn Alabama, Ludwig von Mises Institute.
- Loyola Díaz, Rafael (2004), “Manuel Ávila Camacho: el preámbulo del constructivismo revolucionario”, en Willi Fowler (coord.), *Presidentes mexicanos, tomo II (1911-2000)*, México, Colección Biblioteca INEHRM.
- Loyola Díaz, Rafael y Antonia Martínez (2010), “Guerra, moderación y desarrollismo”, en Elisa Servín, *Del nacionalismo al liberalismo, 1940-1994*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Mises, Ludwig von (1998), *Problemas económicos de México, ayer y hoy*, México, Instituto Cultural Ludwig von Mises.
- Mises, Ludwig von (1942), “Ideas sobre la política económica de la posguerra”, en *Cuadernos Americanos*, vol. IV. núm. 4, julio-agosto, pp. 87-99.
- Mises, Margit von (1978), *My Years with Ludwig von Mises*, Center for Futures Education.
- Montes de Oca, Luis (1943), “La intervención del Estado en la actividad económica”, en *Investigación Económica*, vol. III, núm. 3, tercer trimestre pp. 225-264.

- Negrete, Sergio (1988), "Entrevista a Aníbal de Iturbide, fundador de la Asociación Mexicana de Cultura", *Opción*, abril.
- Navarrete, Alfredo (1959), "El crecimiento económico de México, perspectivas y problemas", en *Journal of Inter-American Studies*, vol. 1, núm. 4 pp. 389-404.
- Rosenzweig, Fernando (1986), "El proceso político y el desarrollo económico de México", en *Secuencia*, núm. 5.
- Ortiz Rivera, Alicia (2002), "El Consejo Mexicano de Hombres de Negocios, órgano de acción política de la elite empresarial", en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 64, núm. 1, enero-marzo, pp. 101-139.
- Puga, Cristina (2008), "La controversia sobre el proteccionismo en México", en Ma. Eugenia Romero Sotelo (coord.), *Algunos debates sobre política económica en México, siglos XIX y XX*, México, Facultad de Economía/DGAPA/UNAM.
- Plehwe, Dieter (2005), "Globalización capitalista, elites de poder y redes neoliberales", en Jairo Estrada Álvarez (ed.), *Intelectuales, tecnócratas y reformas neoliberales en América Latina*, Colombia, Universidad Nacional de Colombia.
- "Raúl Baillères (1895-1967), banquero, empresario, educador", *Expansión*, 13 de abril de 1994.
- Romero Sotelo, Ma. Eugenia (2010), "Aníbal de Iturbide", en *200 emprendedores mexicanos. La construcción de una nación*, España, Editorial LID.
- Romero Sotelo, Ma. Eugenia (2010), "Raúl Baillères", en *200 emprendedores mexicanos. La construcción de una nación*, España, Editorial LID.
- Suárez Dávila, Francisco (2005), "Dos visiones de la política económica en México. Un debate en la historia (1946 a 1970)", en Ma. Eugenia Romero Sotelo (coord.), *Historia del pensamiento económico en México. Problemas y tendencias (1821-2000)*, México, Trillas.
- Suárez Dávila, Francisco (2006), "Desarrollismo y ortodoxia monetaria (1927-1952), el debate entre dos visiones de política financiera mexicana", en Leonor Ludlow y Ma. Eugenia Romero Sotelo (coords.), *Temas a debate, moneda y banca en México 1884-1954*, México, Instituto de Investigaciones Históricas/Facultad de Economía.
- "Un desarrollo humano, Banco de Comercio. XX aniversario, 1952", entrevista con Carlos Denegri.
- Watson, Peter (2003), *Historia intelectual del siglo XX*, Barcelona, Crítica.

Diarios consultados

Excélsior
El Nacional

El Porvenir
El Universal

Revistas consultadas

Cuadernos Americanos
Expansión
Opción
Revista de Economía Continental
El Tiempo, semanario de la vida y la verdad

Páginas de Internet

<<https://www.montpelerin.org/montpelerin/mpsAbout.html>>.
<http://www.sre.gob.mx/acervo/can2_3.pdf>.